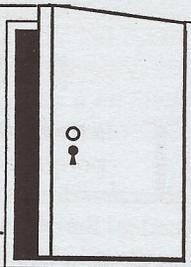


LA PUERTA

PASTORAL PENITENCIARIA. ORIHUELA-ALICANTE. Nº 23. DICIEMBRE 2000



EDITORIAL

UNA VISITA... UNA SONRISA

Gritos, saltos, carreras, risas... son niños. Juegan, corren, se empujan... son hijos de hombres y mujeres que están presos/as en la prisión de Fontcalet. La sala de visitas de la prisión cobra vida, los niños la resucitan de una noche oscura. Sus rostros mantienen una ilusión constante, van a visitar a los que más quieren...a su padre..., a su madre.

Atravieso las cuatro puertas que separan la libertad de la vida en prisión, y me encuentro con esos padres, esas madres que esperan la visita de sus hijos, y sus rostros se tornan suaves, tiernos, ni las arrugas y canas de una larga temporada en prisión apagan esa alegría contenida por la espera de visitar a los que más quieren..., sus hijos.

Me cruzo con Mari, Paco, Juan, sus rostros están apagados, tristes, parecen vencidos... sus hijos no van a la cárcel a verlos, mejor dicho, no pueden ir... Casi sin quererlo, mi imaginación me traslada a sus hogares. Veo al hijo de Paco ha-

blando por teléfono con su padre, y una pregunta de Miguel, así se llama su hijo de cinco años, empaña los iluminados ojos de su padre: «Papá, ¿te podré ver en Navidad?», Paco traga saliva, no contesta, pues ni puede ni sabe. Va a ser difícil, su familia no tiene medios económicos, y aunque su hijo Miguel no lo entienda, la cárcel es así: crea distancia, separación, lágrimas y una multitud de esperas y más esperas.

La Pastoral Penitenciaria de Orihuela-Alicante quiere ayudar a Paco a encontrar una respuesta a su hijo Miguel. Una respuesta que pasa por nuestra solidaridad, nuestra colaboración. Queremos pagar viajes, donde vayan hijos de presos/as, y dar respuesta a la pregunta de los más de 69.000 hijos de presos: «Papá, ¿te podré ver en Navidad?». Tú pue-

des hacer que sea posible, porque sólo la visita de alguien a quien se quiere puede arrancar la sonrisa de quien en Navidad se encuentra en prisión.

Florencio Roselló
Director Pastoral Penitenciaria



AÑO 2000

PRIMERA NAVIDAD EN PRISIÓN

La Navidad es un día muy especial, porque teóricamente nació el Salvador y redentor de nuestros pecados. Son días muy señalados porque es cuando las familias se reúnen, y juntos celebran el gran día.

Yo, personalmente, son las primeras Navidades que paso en prisión. Pero sé perfectamente lo que se siente cuando estás privada de libertad, y no puedes pasarlas con tus seres queridos. Cuando cientos e incluso miles de familias se reúnen en una mesa para

ver a los suyos reunidos y felices, sobre todo los padres. Cuando ven un sitio vacío la tristeza se apodera de ellos. Nosotros, como presos, se apodera no sólo la tristeza, sino la impotencia, el coraje y el arrepentimiento, que hace que nuestros corazones se ablanden y las lágrimas resbalen involuntariamente por nuestras mejillas.

Cuando la Navidad es amor, paz, para nosotros los privados de libertad es anhelo e inquietud, deseando que estas fechas pasen ya.

Los recuerdos de cuando nosotros estábamos en la calle nos vienen a la mente, ves a tu familia, tu padre, tu madre, tus hermanos bajo el árbol de Navidad abriendo los regalos felices e inquietos por saber qué te han regalado este año. Ahora tan sólo son recuerdos que

tienes en tu mente y no puedes realizar. Sufrimiento, amargura, puedo decir que muchos de nosotros entran en una depresión horrible que crees que no puedes superar. ¡Está bien! no somos ni hemos sido santos, y tenemos que pagar lo que hemos hecho, muchos y creo que la mayoría a causa de la maldita droga. No éramos conscientes, y seguro

Que muchos de nosotros incluso estando en la calle ni siquiera hemos celebrado la Navidad porque no éramos

nosotros quienes controlábamos nuestro impulsos, nuestros pensamientos. Pero ahora sí lo somos y somos nosotros mismos y por lo general gente muy sensible que hemos sufrido durante muchos años. Desde mi celda se oyen los fuegos artificiales que están anunciando estas fiestas y ¿sabéis lo que siento? Algo que me oprime el pecho, y los ojos se me llenan de lágrimas. Yo no soy de Alicante, aunque llevo ocho años

viviendo aquí, soy gallega y hace once años que no paso unas navidades entre mis familiares (también he perdido a mi madre a los seis años, ya hace de eso veintiuno, y por lo tanto tampoco he pasado una Navidades felices sin preocupaciones, porque alguien muy especial me ha faltado para darme ese calor que se suele sentir por estas fechas.



Ahora que mi padre es un buen hombre, que siempre ha intentado darnos lo mejor que él ha podido, de manera especial a mí, que soy la peque de casa, los recuerdos me vienen a la mente, y en la cárcel recuerdo Navidades que mi padre ha intentado que fuesen perfectas o casi perfectas porque ella (mi madre) siempre ha estado en nuestro pensamiento. Y pensábamos que si nosotros éramos felices, ella que está al lado del Señor, también estará feliz.

Estos días no estamos solas porque tenemos a nuestras compañeras que nos damos ánimos unas a otras. Cuando alguna de nosotras ya no podemos más, rompemos a llorar, y muchas dicen "mis

hijos...que tienen que pasar estas Navidades sin su madre", o también "mi madre ya es mayor, ¿cómo pasará estas fiestas sin mí?" ó "¡Cómo echo de menos a mi familia!", y todo esto con sentimiento, con dolor y lágrimas.

Y es que no es nada fácil pasar unas fechas tan señaladas en prisión. Lo que le pido a ese espíritu navideño tan lleno de amor es LIBERTAD O SEMILIBERTAD para todas y todos mis compañeras/os, que no pierdan nunca la esperanza, y que en un futuro tengamos mejor vida de la que hemos tenido y nos ha traído hasta estas casas.

Tripí
Interna de Fontcalent

PAPÁ, ¿TE PODRÉ VER EN NAVIDAD?

OBJETIVOS DE LA CAMPAÑA DE NAVIDAD

1. Ayudar a favorecer que niños y menores visiten a sus padres y madres en prisión, especialmente aquellos que están fuera de Fontcalent. Lo haríamos pagándoles el desplazamiento.
2. Ofrecer un lote-regalo a cada uno de los 1.200 presos y presas que hay entre la prisión del Psiquiátrico y la de Cumplimiento.

CATOS QUE HAY QUE SABER

- En España hay más de 69.000 hijos de presos y presas.
- Más de 500 hombres y mujeres están cumpliendo condena fuera de Fontcalent.
- En la actualidad hay más de 750 niños que tienen a su madre o su padre en una cárcel fuera de Alicante.
- Debido al elevado coste de los viajes, sólo el 10% de los hijos van a ver a sus padres presos fuera de Alicante.

REGALOS PARA LOS PRESOS/AS-FONTCALENT

A través de tu colaboración, queremos tener un detalle para con los presos y las presas de Fontcalent. Este lote-regalo consiste en: turrón, dulces, material de papelería, sobres, ropa interior hombre-mujer, calcetines, medias y otros objetos de tipo personal.

EVANGELIO VIVO

En el año quince del reinado del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes virrey de Galilea, y su hermano Felipe virrey de Iturea y Tranconítide, y Lisanio virrey de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la Palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

«Una voz grita en el desierto: preparad el camino al Señor, allanad sus senderos; élévense los valles, desciendan los montes y colinas; que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios.» (Lc 3,1-6)

Cuando amablemente se requiere mi humilde colaboración para un espacio de LA PUERTA, folleto de la Pastoral Penitenciaria, experimento dos sentimientos:

1. Que no puedo negarme, que lo considero como un servicio, pequeño si queréis, pero gratificante.
2. Que, al tratarse de comentar un pasaje evangélico, dejado a mi elección, considero ésta ardua y difícil. ¿Por qué? Sencillamente porque el Evangelio, TODO EL EVANGELIO, precisamente por ser Palabra de Dios y Buena Noticia para el hombre, y especialmente para todo cristiano, me produce gran respeto y hace difícilísima la elección, porque trasciende y supera mi capacidad.

Y de verdad, de verdad, os confío que en un principio mis dudas sobre el tema a elegir fueron grandes. Es más, a punto ya de empezar, cambié de opinión y pensé: ¡Estamos en Adviento y ya casi cercana la Navidad! Y recordé la Eucaristía celebrada esta semana en el Módulo de Mujeres, teniendo como fondo el Evan-

gelio que nos hablaba de "Preparar el camino al Señor" para ese gran acontecimiento de la llegada de Jesús a la tierra, para llenarla de LUZ Y ESPERANZA. ¿Por qué no, pues, hablar de esa experiencia de la Eucaristía, de ese segundo Domingo de Adviento?

Voy a deciros una cosa y es que, generalmente, en las Eucaristías celebradas en el Módulo de Mujeres, el componente emocional que habita en mi humanidad se despierta y lo hace a la vez que la sensibilidad femenina de las internas que lo habitan; van desgranando sus sentimientos, en la muchas y variadas peticiones que hacen para ellas y sus seres queridos, recordados más especialmente en estos días, previos a un tiempo de recuerdos inolvidables.

Y no fue casualidad sino realidad viva, que en esos días hubiera en el Módulo un pequeñín de muy pocos días, que polarizaba la atención de cuantos allí estábamos y que, representaba a ese Niño Dios próximo casi desvalido y pobre como Él, pero os aseguro que arropado por la muchas mujeres (madres muchas también) que le acompañaban

en el cariño y la solidaridad con su verdadera madre.

Y rogué, rogamos todos para que el Jesús del Evangelio VIVO que allí se estaba reproduciendo fuera un hecho real en las vidas de todas y cada una de ellas, tan amadas de Él y sobre todo tan tenidas en cuenta hoy y siempre...

Que Él transforme sus vidas y las nuestras también, para seguir en la brecha del servicio de quienes son sus predilectas..., como tantas veces en su Evangelio lo ha proclamado.

Begoña
Voluntaria



OTRA NAVIDAD EN PRISIÓN

Para la calle son días de alegría y reuniones de familias en torno a una mesa copiosa en dulces y demás manjares todos juntos celebrando el nacimiento de Jesús, hijo de Dios. Aquí en la cárcel, sólo son recuerdos de las Navidades pasadas fuera de aquí, que se celebraban en casa con toda la familia junta y era todo alegría celebrando la Navidad.

En fin, estando preso son los peores días del año, ya que sólo recordamos y lamentamos el no estar en casa junto a los nuestros, pero siempre hay una voz interior que dice: "Que las próximas tal

vez las pase en casa" y uno sigue con su rutina diaria sin pensar demasiado en el día que es, pero la cárcel no se olvida de recordarte en qué día estamos, con su soledad, que se hace más pesada todavía que a diario y, como queriendo consolarte, el director nos da una comida más copiosa que otros días, con café y puro.

Lo más triste es que al cabo de los años, los días son siempre iguales y todo es una rutina, Navidad, Año Nuevo, Navidad, Año Nuevo...

M.L.G.
Interno

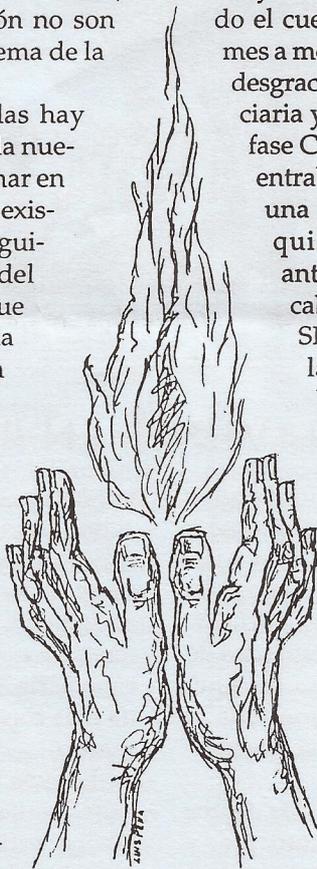
EL SIDA EN EL SIGLO XXI

¿Quién no sabe hoy en día, a puertas del siglo XXI, qué es el SIDA y maneras de prevención? Pero la realidad es otra, en las cárceles españolas, el SIDA es la peste del siglo XXI, y aunque día a día se avanza en la ciencia de este mal, la verdadera naturaleza hace que en las cárceles españolas tanto como en la calle, (más en ambientes de toxicomanías) las campañas de prevención no son efectivas, sobre todo en el tema de la droga.

En las cárceles españolas hay heroína y aunque la gente, la nueva generación, opta por fumar en plata (chinos) todavía sigue existiendo la jeringuilla, la jeringuilla es la causa principal del SIDA en las cárceles, ya que aunque hay en el tema de la homosexualidad no está tan presente. En módulos de 130 hombres apiñados como sardinas en celdas, que la capacidad máxima es de 2 y no 4 personas hay como mucho 3 jeringuillas, con esas 3 jeringuillas se pinchan 80 o 90 personas, y cuando el síndrome de abstinencia (mono) ataca, no te acuerdas de campañas de prevención. Por una jeringuilla se llega a pagar 3.000ptas. Cuando en cualquier farmacia vale 60 ptas. ¿Cómo nos afecta el SIDA?

Nos afecta en una disminución de los glóbulos blancos o defensas del organis-

mo (CD-4) y un aumento de la carga viral (número de células infectadas por cm cúbico de sangre) en realidad lo que te lleva a la muerte no es el SIDA, si no un cuadro de enfermedades oportunistas, que se aprovechan de la carga viral y de la disminución de las defensas, -tuberculosis, neumonías, sarcoma de caposi, ganglioneosis tubercular, candidas, y un largo etc.- que van destruyendo el cuerpo hora a hora, día a día, mes a mes, año a año, yo he visto, por desgracia, dentro de mi vida penitenciaria y como portador de VIH+ en fase C-3 (SIDA) de todo, gente que entraba de la calle sin ni siquiera una hepatitis y por e hecho de quitarse el mono cogier anticuerpos, por ser VIH+ y al cabo de unos años acabar con SIDA, gente que ya entraba de la calle siendo portador de VIH+, reinfectarse y acabar con SIDA, fase terminal (C-3) en 2 años, en mi caso personal el VIH+ (SIDA) se me ha desencadenado al final en un cáncer de pulmón, y aunque hoy en día fármacos que luchan contra este virus. Todavía no hay nada efectivo como una vacuna, el caso es que tienes que tomar una comunicación de retrovirales de 14 o 15 pastillas diarias, que a final, acabas con una cirrosis hepática, o con tumores en algún riñón, y hoy en día no hay tanta gente que se pinche, la convivencia con



un VIH+, en el día a día, es un factor de riesgo, que al menor descuido, ya sea con una simple maquinilla de afeitar, por equivocación acaban siendo portadores de SIDA.

Muchas veces en la soledad de mi celda me pregunto, ¿cantidad o calidad de vida? Porque tomando retrovirales se pueden estar muchos años sin desarrollar la enfermedad pero una vez desarrollada, ¿qué prefiero, comer 15 pastillas al día con dolores para aguantar 1 año más, siempre con la esperanza de que den con la solución de este virus, que encima

muta, se hace a los retrovirales o dejar de tomar las pastillas, disfrutar de lo irremediable, sabiendo el final, hasta que el cuerpo aguante y llegue el final? Pienso que esa pregunta nos la hemos hecho más de una, pero yo nací libre y siempre queda la esperanza de que con la vacuna, y si ha de morir uno por estas circunstancias, en morir, siendo libre, sólo lo comprenderá la gente privada de libertad con este mal. El que quiera entender que entienda.

Fdo. Piqueras
C.P. Fontcalent (Alicante)

¡¡GRACIAS, VOLUNTARIOS!!

S upongo que nadie más que ellos sabrán cuáles son sus motivaciones, y además de una fuerte FE, algo más tiene que haber. Ellos rompen la barrera de lo establecido, traspasan esa frontera, que son los muros de esta prisión, para animarnos, ayudarnos, instruirnos y guiarnos. No son sólo los que entran aquí, sino también los que están fuera, que como misioneros dentro de nuestra sociedad llevan a su máxima expresión el amor al prójimo.

Pensándolo me viene a la mente un pasaje de la historia, cuando los hititas enterraron por el desierto vasijas de agua para poder cruzar con sus tropas el desierto e invadir Egipto. Ellos son esas vasijas de agua que nos ayudan a cruzar el desierto, son el agua que nos reconforta y nos da la fuerza para seguir luchando. Pienso que sin ellos muchos de nosotros seguiríamos perdidos y sin rumbo, pero es imposible estar perdido

cuando alguien como, la hermana Begoña, te dice que reza por nosotros, cuando la ves como se esfuerza por estar ahí y arrancarnos esa sonrisa. Es imposible no dejarse ganar por gente como Silvia y M^a Cruz que aunque, de vez en cuando, se pasen con los valores humanos, nos hacen sentir personas, nos hacen sentir importantes y nos consideran una parte de su vida, es increíble cómo nos arrastran. Con Julia y M^a Carmen disfrutamos, vemos cómo se esfuerzan todos los días por demostrarnos que no somos inútiles ¡ya pintamos camisetas!, que hay más alternativas en la vida que la que elegimos y que se puede cambiar. Muchas veces, somos egoístas e individualistas, pero ellas, se hacen fuertes en la adversidad, nos demuestran que nos quieren y nos apoyan, somos difíciles de tratar, pero se han ganado nuestro corazón.

Bueno, y qué decir de Jorge, Juan, el

padre Florencio, Mariola, etc.... Todos ellos que vienen a celebrar con nosotros la Palabra, a demostrarnos que no se olvidan de nosotros. Que los muros no paran las manos del Señor y ellos, como dedos de sus manos, llegan hasta nosotros. Nos traen una realidad, la esperanza de una vida mejor, ¡ Y sin pedir nada a cambio!... es el mejor negocio de nuestra vida...

Como ellos, muchos más, en otros módulos, en otras prisiones, en la calle, etc..., luchan día a día por ayudar, por llevar a todos ese mensaje de esperanza, amor y libertad. Nada les detiene, ni siquiera, estos altos muros. Tienen el motor más potente, su FE, su insuperable afán de darnos un poco de alegría e ins-

truc-

ción.

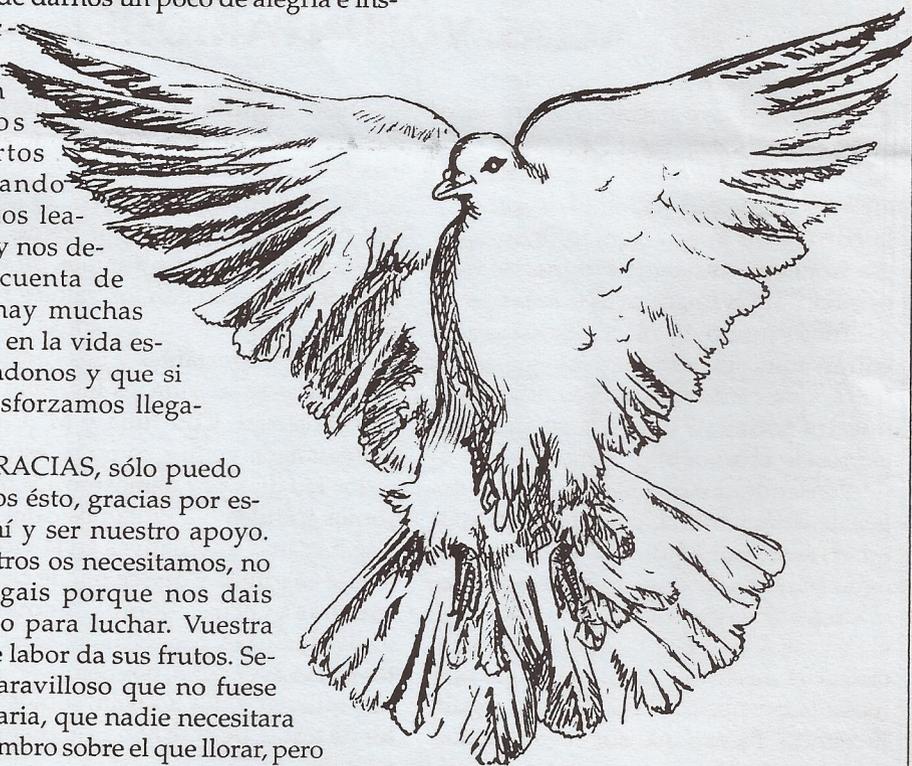
Son libros abiertos deseando que los leamos y nos demos cuenta de que hay muchas cosas en la vida esperándonos y que si nos esforzamos llegarán.

GRACIAS, sólo puedo decirlo, gracias por estar ahí y ser nuestro apoyo. Nosotros os necesitamos, no decaigais porque nos dais aliento para luchar. Vuestra loable labor da sus frutos. Sería maravilloso que no fuese necesaria, que nadie necesitara un hombro sobre el que llorar, pero éste es el precio que pagamos por la

libertad de elegir que nos da el Señor. No nos impone y nos deja hacer, pero para eso estáis vosotros, para que todo el mundo vea, abra los ojos y aprenda a vivir esa gloriosa libertad. Espero que llegue ese día, pero hasta entonces seréis necesarios e imprescindibles y recordar que habéis conquistado nuestros corazones y encendéis la luz del entendimiento, tolerancia y amor que hay en nosotros.

Ánimo, no decaigáis y seguir luchando por un mundo mejor.

Juan Carlos
Interno



LO DESCUBRÍ EN NAVIDAD

Ya no habrá noche. No necesitarán luz ni de lámparas ni del sol, porque el Señor Dios derramará su luz ... (Ap 22,4-5)

De nuevo nos acercamos al final del año; y es de nuevo Navidad. Y estas son –para mí– fechas muy especiales...

Haciendo un ejercicio de sinceridad diré que no me gustan estos días; no me gustan los adornos, ni las cancioncillas gratuitas ni la lotería de Navidad. Es más, detesto las bombillitas de colores vacías de todo y las sonrisas de oreja a oreja fingiendo felicitar lo que no se siente... Me duele saber que tras los parabienes y los regalos “porque sí” hay hombres que lloran, que sufren, que claman a gritos que el Señor Dios derrame sobre ellos su luz de gratis...

Sin embargo, como he dicho, las Navidades son para mí muy especiales. En concreto, nuestra Campaña de Navidad. Y es que fue en una Campaña de Navidad cuando ese Dios que es Luz del Mundo, por medio de las palabras del P.Florencio predicando, me capturó de nuevo, me dijo –como al profeta– *“Despierta, sal de tu comodidad y ponte de una vez a caminar; deja de huir porque vayas donde vayas yo estaré ahí para encontrarte”*. Lo cierto es que me parecía todo un poco grande, pero ese día decidí dejar de esconderme, de ser una sombra más de la masa gris que puebla nuestro mundo y que impide que el Reino pueda SER “de verdad” y “para todos”... Y ese día, aunque me costó –lo reconozco– me atreví a decir “SÍ”, y por vez primera un SÍ sin “peros” ni condi-

ciones, a pesar de que era consciente de que si te dejas guiar por el Espíritu NUNCA encuentras reposo...

Y ya es “mi” tercera Campaña de Navidad y, hoy, desearía que las campañas fueran en mi vida como los hijos de Abraham... Y ahora sé que para que esa luz que acaba con la noche pueda extenderse por todos los corazones y atravesar los barrotes y las rejas de las cárceles y derramarse de gratis, hacen falta hombres y mujeres comprometidos que contribuyan a edificar ese Reino de Amor, de Libertad; hacen falta pequeñas lucecitas que le recuerden al mundo que hace dos mil años nació un niño en un pesebre de un pueblecito para traernos a TODOS los hombres la Vida Verdadera, no bombillitas, ni villancicos, ni regalos, ni abetos, ni décimos de lotería... Hacen falta cristianos que no desfallezcan, que no se rindan, que luchen hasta el final, que sean conscientes –como dice Casaldáliga– de que:

Es tarde, pero es nuestra hora.

Es tarde, pero es todo el tiempo que tenemos para hacer el futuro.

Es tarde, pero somos nosotros esa hora tardía.

Es tarde, pero es madrugada si insistimos un poco.

¡ Feliz Navidad !

*María José
Voluntaria*



LA NAVIDAD EN LA CÁRCEL DE FONTCALENT

Hace muchos años que vivo la NAVIDAD con los presos de Fontcalent y la experiencia me autoriza a plasmar en el papel los sentimientos encontrados que, me produce esta festividad.

LA NAVIDAD en la calle es jolgorio, compras, mesas abundantes, brindis con cavas, risas y felicitaciones. Es una fiesta que muchos celebran más con el cuerpo que con el alma. La sociedad de consumo, con su frenética vorágine, ahoga el verdadero sentido de la Navidad y desdibuja en el panorama de la ciudad, llena de luces y belenes gigantes, el auténtico misterio de Dios hecho hombre, para traernos la buena nueva de la PAZ Y DEL AMOR.

Por el contrario, entrar en Fontcalent en estas fechas, es el revés de la medalla, hay tristezas, nostalgias, desesperanzas, soledad, abandonos. Desde las puertas de El Corte Inglés a Fontcalent, hay una distancia de pocos kilómetros, y en tan poco espacio, el panorama de la Navidad es abismal. Me abrumba la pena de la desigualdad social y siento que mi corazón se inclina por el marginado que, tras unos barrotes, tiene que vivir la Navidad sin esperanza.

Necesito acercarme a Jesús en oración, para llenarme de su amor y así acercarme a los presos con el mensaje que, desde hace dos mil años, se repite sin cesar en todos los idiomas: "PAZ EN LA TIERRA ENTRE LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD". MENSAJE DE AMOR, que en Fontcalent, no basta con la palabra, sino que debe demostrarse con hechos. No basta decir "te quiero", "eres mi amigo", "hay que vivir en es-

peranza". Hay que demostrar que lo sientes de verdad, acercándote más a ellos, sobre todo a los que más sufren, a los de mayores problemas, a los que tienen más difícil su rehabilitación. Hay que acompañarles en su carga y compartir sus tristezas.

"DAR AL QUE TE DA, Y QUERER AL QUE TE QUIERE ES FÁCIL", lo difícil es dar al que no te da o querer a quien no te quiere. Y ahí, en ese punto, está Jesús, que AMÓ mucho al pecador, al incrédulo, al desvalido, al enfermo y al preso. EL MEJOR PORTAL PARA NACER JESÚS, es la CÁRCEL DE FONTCALENT, porque es donde hay más lágrimas, donde se vive en una gran soledad rodeado de mucha gente, donde hay carencias materiales y más espirituales porque desde nunca se las han cultivado.

Todos podemos vivir la NAVIDAD EN FONTCALENT. LOS VOLUNTARIOS de prisiones acercándonos más a ellos, con mayor cariño y ofreciendo nuestra amistad. Los demás siendo solidarios con la Campañas de la PASTORAL PENITENCIARIA, encaminadas a acercar a las familias, a cubrir necesidades primarias y a traer la alegría a los hijos de los internos con un juguete. Pero lo fundamental, en esta Navidad, es que todos miremos a los presos como hermanos, con muchos problemas, a los que hay que ayudar con amor y con respeto, para que salgan de su situación con la fortaleza necesaria para rehacer sus vidas y que la próxima NAVIDAD la vivan con alegría con su familia.

*Luisa Victoria Vidal
Voluntaria*

NAVIDAD EN LA CASA DE ACOGIDA

«PEDRO ARRUPE»

Y la Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único. (Juan 1,14)

En Navidad, Jesús viene para estar con nosotros. Y, con que ilusión y, sobre todo, con qué amor, vino Jesús a poner su morada entre nosotros. Porque no sólo viene a estar, sino a vivir, a quedarse entre nosotros; más aún, a ser y a vivir como uno de nosotros.

Además no vino de vacío, sino que nos trajo esa gloria que es la que crea la concordia y la paz entre los hombres. "Paz a los hombres que ama el Señor". La nochebuena es la noche de la paz, del perdón, de la misericordia y, sobre todo, del amor de Dios a los hombres, para que lo sea también entre los hombres.

Nosotros, los voluntarios de Capellanía y ARESPA, también hemos plantado nuestra morada o, más bien, vuestra morada en el barrio de San Agustín. Cuando se planta una morada siempre se hace con ilusión, esperanza y mucho amor. La morada no es para estar deshabitada, sin nadie, sino al contrario, para que se habite y se viva en ella con ilusión.

La casa de acogida "Pedro Arrupe" es, precisamente, esa morada donde muchos internos de varios centros, a tra-

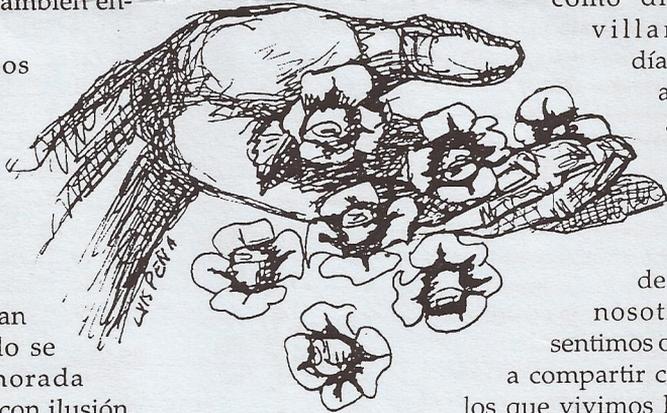
vés de los años han podido experimentar que se pasan unos días con ilusión, donde no se va sólo a estar sino a vivir, con esa alegría y con esa esperanza de ver algo nuevo que nos ha de pasar, unos días de paz, gozo y felicidad.

En las Navidades, como sucede en muchas familias, también en la "Casa Pedro Arrupe" se vive y se respira ese ambiente de intimidad, de cariño, nostalgia y esa ternura que nos trae el Niño Dios. Allí compartimos con todo los que llegan y hacemos honor al nombre de "Casa de Acogida".

La Navidad son, como dicen los villancicos, días de paz, alegría y amor. Es el regalo que nos trae el Niño de Belén, y nosotros nos sentimos obligados a compartir con todos los que vivimos las Navidades en la Casa de Acogida.

Así es como, de verdad, celebramos la Navidad.

Jorge Jordá
Director Casa Acogida



EL SISTEMA PENITENCIARIO EN CIFRAS

ESTADÍSTICAS A

08-12-2000

POBLACIÓN RECLUSA ESPAÑOLA SEGÚN LA SITUACIÓN PROCESAL:

Preventivos	9.949	21,74%
Penados	35.815	78,26%
TOTAL	45.764	

POBLACIÓN RECLUSA ESPAÑOLA SEGUN SEXO:

Hombres	42.053	91,89%
Mujeres	3.711	8,11%
TOTAL	45.764	

POBLACIÓN RECLUSA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS:

Comunidades Autónomas	Total preventivos	Total penados	Total general
Andalucía	2688	7.741	10.429
Aragón	114	1.060	1.174
Asturias	125	923	1.048
Baleares	218	867	1.085
Canarias	797	1.986	2.783
Cantabria	44	621	665
Castilla - La Mancha	277	1.520	1.797
Castilla - León	459	3.250	3.709
Cataluña	1.141	5.058	6.199
Ceuta	165	127	292
Extremadura	147	801	948
Galicia	426	1.935	2.361
La Rioja	47	282	329
Madrid	1.943	4.366	6.309
Melilla	108	188	296
Murcia	246	545	791
Navarra	34	156	190
País Vasco	151	962	1.113
C. Valenciana	819	3.427	4.246
TOTALES	9.949	35.815	45.764

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN RECLUSA MEDIA:

AÑO 1990	33.035	AÑO 1996	44.312
AÑO 1991	36.512	AÑO 1997	43.453
AÑO 1992	40.950	AÑO 1998	44.747
AÑO 1993	45.341	AÑO 1999	45.384
AÑO 1994	48.201	AÑO 2000	45.307
AÑO 1995	45.198		